

CORREO DE XEREZ,

DEL JUEVES 24 DE JULIO

DE 1800.



Señor Periodista Xerezano.

Ayer concurrí en una botica, donde se leía el papel de V. que (como todo lo del mundo) gustó á unos, y desagradó á otros : yo, uno de tantos, quise meter mi quarto á espadas; y un Señor (al parecer forastero) de aspecto serio y entrecejo arado, muy barbi-pleno y de semblante tétrico, hipocondríaco, taciturno y noruego, levantó su mano qual Maestro de capilla, y con tono pausado dixo: "Muy bien está, Señores, que haya diarios, correos y otros papeles de igual calaña; pero estoy, y estaré siempre mal, con que en sus prospectos nos ofrezcan liebres, y nos den gatos en los papelejos que le siguen, aseguran que

para corregir los vicios &c. y ¿qué vicios corrigen? los mismos que algunos saynetes que hacen los cómicos; y nos pintan estos con letras gordas el *canendo, et ridendo corrigo mores*: yo sí que hago esto mejor que los saynetes, y los diarios: á pesar de mi seriedad paso, como otro Demócrito, lo mas de mi vida en continua risa de estos y otros inocentes." No hubiera acabado su taravilla, si uno, al parecer amigo de V. no hubiese contenido su prurito, diciéndole: Señor, en estos casos lo que sirve ménos es hablar: el Periodista convida á todos á que le ayuden y le enseñen: V. y otros buenos ciudadanos son los que busca y necesita este benéfico Patriota: con que ¿para qué razones, donde puede haber obras? Escriba V. algo y tendremos el gusto de oír sus elogios, ó sus críticas. Me conformo dixo al punto el señor mio; y diciendo y haciendo, toma la pluma y en poco rato ensarta los disparatones que ahí le remito, por si le parece darlos á luz, quedando siempre de V. el *Aplicado*.

Si las personas envidiosas conociesen, quan despreciables se forman con lo que obran, para envilecer el mérito de los otros, harian todos lo posible para deshacerse de una passion tan funesta, ó á lo ménos para encubrir-

ta. ¡En qué confusión se halla una muger que presume de hermosa, ó entendida, quando se alaba á otra con alguna de estas qualidades! ¡quántos artificios emplea para destruir el mérito de su rival! Esto es una comedia para los indiferentes, que no pueden dexar de reir al advertir el pesar y la alteracion que les causan los zelos envidiosos.

Si las mugeres se ocupasen mas no tendrían tan vivas las pasiones; pero con poco que sean de una calidad distinguida pasan todo su tiempo sin hacer cosa alguna; ó lo que hacen vale aun ménos que una pura ociosidad. Esta pereza abre la puerta á mil desórdenes. Un espíritu desocupado produce muchas quimeras y busca algunos arbitrios para llenar el vacío de una vida enfadosa; pero las mas veces el remedio es peor que el mismo mal; pues es esto acaso lo que ha corrompido la moral de las damas, y lo que ha introducido la gran libertad que vemos se toman en nuestros días. Las mugeres se quejan de la injusticia de los hombres; porque estos las han alejado de los empleos y dependencias: tienen en efecto alguna razon de quejarse; pues son capaces de todo, del mismo modo que los mas hábiles y entendidos; pero á pesar de esto, todas sus obras predicán que su na-

tural las inclina á cosas de poca entidad. Ellas se ocupan demasiado en niñerías : sus adornos y sus galanteos las entretienen aun mas que á un niño las sonaxas y el tambor , estos y otros objetos en sí tan frívolos apuran toda la actividad de su alma. Ellas dicen , que esto nace de que no las confían cosas grandes ; pero ¿ no tienen por grande el cuidado de su alma ? ¿ No la educacion de sus hijos ? pues no las vemos anteponer el de su hermosura á las mas necesarias obligaciones y á los deberes mas sagrados ? Es verdad que suele verse tal vez una viuda , que no pensaba en otra cosa que en sus placeres , mientras su marido la libraba de los cuidados domésticos , y habiéndose visto privada de este socorro , se aplica seriamente á cosas sólidas ; desata las mas enredadas dependencias ; tolera la fatiga de una infinidad de pleytos ; restablase fincas arruinadas ; cria á sus hijos en la sabiduría y temor de Dios ; los coloca honrosamente y los dexa en quista y pacífica posesion de sus haberes , sin la funesta persecucion de acreedores : pero ¿ cuántos exemplos podrán contarse de estas heroicidades ?

Yo , Señor Periodista , no quisiera ser tenido por enemigo del bello sexô : conozco bien , á quanto alcanza el poder de sus atrac-

tivos, y jamas osaré ofender, ni aun con el pensamiento tan delicadas criaturas; pero acaso el amor que á todas profeso me hace desear, que fuesen mas dignas de nuestras complacencias y de los empleos á que solo deben aspirar en la república.

Una buena esposa, una buena madre son alhajas sin precio; son el tesoro de una familia, y el mas precioso don de que provee la naturaleza guiada por el Padre Celestial.

Se continuará.

ANECDOTA HISTORIAL.

A 16 de Septiembre del año de 1589 teniendo sitiada á la Ciudad de París, su Corte, el Rey Don Enrique III. de Francia, por habérsele rebelado esta Ciudad y otras á causa de los desaciertos que este Rey habia obrado en la Ciudad de Brest, salió de la Ciudad un hombre en hábito de Religioso Dominicano, fingiendo serlo y diciendo llamarse Fray James Clemente, natural de una Aldea de Borgoña, llamada Sorbona. Este fingido Religioso pidió audiencia al Rey Enrique III. para hablarle de un negocio muy importante á su Real Servicio; y habiéndosela dado en

lugar aparte con la seguridad de ser un Religioso, le metió por las tripas un cuchillo envenenado que llevaba, y le quitó la vida de repente. Prendieron al delinquente los Capitanes de la guardia del Rey y le quitaron la vida haciéndole pedazos, sin poderle sacar mas palabra de que lo habia hecho por hacer un gran servicio á Dios. El ejército aclamó por Rey, por no tener sucesion el difunto, á Enrique de Borbon, deudo de dicho Rey difunto, que era Príncipe de Bearne y Rey de Navarra, y se llamó en Francia Enrique IV. Habia reynado Enrique III. desde el año de 1574. que entró en aquella Corona hasta el presente dia de su fatal desgracia, quince años, dos meses y tres dias, segun las tablas del Padre Claudio Clemente, fol. 56, columna 2. Véanse las adiciones al tom. 2 de Mariana, fol. 614.

Chasco sucedido.

De una dama era galan un vidriero, que vivia en Tremecén, y tenia un amigo en Tetuan.

Pidióle un dia la dama,

que á su amigo le escribiera,
 que una mona remitiera,
 y como siempre quien ama
 se desvela en conseguir
 lo que su dama le ordena,
 por escoger una buena
 tres ó quatro mandó á pedir.

El tres ó quatro escribió
 en guarismo el majadero, 3, ó 4.
 y como es allí la o cero,
 el de Tetuan leyó:

Amigo, para personas
 á quien tengo voluntad,
 luego al punto me enviad
 trescientas y quatro monas.

Hallóse afligido el tal,
 pero mucho mas se halló
 el vidriero quando vió,
 contra su fragil caudal,
 dentro de muy pocos dias,
 apearse con estruendo,
 trecientas monas, haciendo
 trescientas mil monerías.

*A un amigo dice otro con sinceridad, la
suerte que epetece en este mundo.*

Todos, amigo, anhelan,
por diversos caminos,
llegar á la alta cumbre
de un próspero destino.

El marinero quiere
ser amo de navío:

Coronel el soldado:

y Prior el novicio.

El aprendis visoiño

Maestro recibido:

el factor Comerciante

y Cura el monacillo.

Mitrado el Racionero:

Cardenal el Obispo:

Oidor el Abogado:

y aquel primer Ministro:

Yo alabo sus deseos,

y por mi parte digo:

que en estos tiempos, solo

quisiera ser borrico.

PRECIOS.

Carnes. Baca á 26 quartos. Carnero á 31. To-
cino á 68. Trigo de 76 á 88. Cevada de 52
á 54. Aceyte de 48 á 50.